

Origen y significado de *Armagedón*

Marcos Blanco

Resumen

En la profecía apocalíptica, la etimología de algunos vocablos suele arrojar luz sobre su significado teológico. Tal es el caso de *Armagedón* (Apoc. 16:16), cuyo origen etimológico en hebreo brinda el marco contextual necesario para interpretar el significado profético de la séptima plaga del Apocalipsis. Esta investigación analiza las principales propuestas para la raíz etimológica de *Armagedón*, reseña las diferentes interpretaciones teológicas de este vocablo elaboradas por las distintas escuelas proféticas (preterismo, futurismo e historicismo) y explora sus consecuencias teológicas para la séptima plaga. La interpretación que conecta *Armagedón* con el monte Carmelo pareciera ser la más apropiada desde el punto de vista lingüístico y exegético. Así, *Armagedón* debería ser visto como un conflicto espiritual, la última batalla entre el bien y el mal, en el que los principales personajes en pugna son Cristo y Satanás.

Palabras clave: Armagedón – Apocalipsis – profecía – monte Carmelo – interpretación teológica

Summary

In apocalyptic prophecy, etymology usually sheds light on the theological meaning of words. That is the case of *Armageddon* (Rev. 16:16), whose etymological origin in Hebrew gives the context background needed to produce an interpretation of the prophetic meaning of the seventh plague of that book. This paper analyzes the main points of view as regards the etymological root of *Armageddon*, reviews the various theological interpretations created by the different prophetic schools (preterism, futurism, and historicism), and studies the theological consequences of the seventh plague. The interpretation connecting *Armageddon* with Mount Carmel seems more accurate from a linguistic and exegetic standpoint. Thus, *Armageddon* should be seen as a spiritual conflict, the last battle between good and evil where the main clashing characters are Christ and Satan.

Key words: Armageddon – Revelation – prophecy – Mount Carmel – theological interpretation

Résumé

Dans la prophétie apocalyptique, l'étymologie des quelques mots éclaire souvent sa signification théologique. C'est le cas d'*Harmaguédon* (Apoc. 16:26), dont l'origine étymologique hébreu rend l'encadrement nécessaire du contexte pour l'interprétation de la signification prophétique du septième fléau de l'Apocalypse. Cette investigation analyse les propositions les plus importantes à l'égard de la racine étymologique du mot *Harmaguédon*, résume les diverses interprétations théologiques du mot élaborées par les différentes écoles prophétiques (préterisme, futurisme, historicisme) et analyse ses conséquences

théologiques pour le septième fléau. L'interprétation que met en relation *Harmaguédon* avec la Montagne du Carmel semble être la plus appropriée du point de vue linguistique et exégétique. Pour ça *Harmaguédon* devrait être considérée comme la controverse spirituelle, la dernière bataille entre le bien et le mal, dont les personnages les plus importants sont Christ et Satan.

Mots clefs: Harmaguédon – Apocalypse – prophétie – Montagne du Carmel – interprétation théologique

ETIMOLOGÍA DE “ARMAGEDÓN”

En algunos casos el origen lingüístico de los vocablos bíblicos es incierto y no siempre determina el significado teológico en su plenitud. Sin embargo, se podría esperar que la etimología revele significados teológicos en algún grado.

En el caso del nombre *Armagedón*, de Apoc. 16:16 (“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama *Armagedón*”), se han realizado varios estudios filológicos con el objeto de considerar su posible relación con el significado teológico de la séptima plaga.

Existen varios trabajos lingüísticos tendientes a precisar el significado etimológico del nombre *Armagedón*. Sin embargo, los eruditos aún no se han puesto de acuerdo. Entre los adventistas tampoco hay consenso al respecto.¹ Debido a esto, es necesario determinar con precisión el origen de dicho vocablo, con el objetivo de descifrar las implicaciones teológicas que contiene.

Es necesario resaltar que es imprescindible la identificación precisa de la localización geográfica de este vocablo, ya que “la analogía o lección que se extraiga del establecimiento histórico de *Armagedón* solamente puede ser determinada después de haber establecido el lugar”.²

¹ Para una discusión acerca de las interpretaciones adventistas con respecto de la interpretación teológica de este vocablo, véase Raymond F. Cottrell, *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon* (Manuscrito no publicado, 1951) y Hans K. LaRondelle, “Armageddon: History of Adventist Interpretations”, en *Symposium on Revelation*, Frank B. Holbrook, ed. (Silver Spring, Maryland: Biblical Research Institute – General Conference of Seventh-day Adventists, 1992), Book II, 435-449.

² William Shea, “The Location and Significance of Armageddon in Rev. 16:16”, *Andrews University Seminary Studies* 23, 2 (1980), 159.

SIGNIFICADO ETIMOLÓGICO DEL VOCABLO *ARMAGEDÓN*

Para poder interpretar el vocablo *Armagedón* se han brindado las siguientes sugerencias:³

1. Que el vocablo *Armagedón* hace referencia a la ciudad de Meguido (A, transliterando מֶגִידוֹ por מֶגִידוֹ).
2. Que el vocablo *Armagedón* hace referencia al monte de Meguido (Αρμαγεδδων).
3. Que el vocablo *Armagedón* es una mala transliteración del hebreo *bar möh ed*, “el monte de la asamblea” (Isaías 14:13).
4. Que el vocablo *Armagedón* es una mala transliteración del hebreo *bar himdah*, “la ciudad del deseo” (Jerusalem).
5. Que el vocablo *Armagedón* es una mala transliteración del hebreo *bar migdo*, “su montaña fructífera” (monte Sión).

En cuanto a la primera suposición, que hace referencia a la ciudad de Meguido, no tiene apoyo en ninguno de los diccionarios exegéticos más relevantes. Al respecto, Aecio Caïrus considera que “es más probable que represente directamente el hebreo *bar*”.⁴

La segunda opción (monte de Meguido) y la tercera opción (monte de la asamblea) serán discutidas en forma más extensa, ya que representan las dos interpretaciones más citadas por los eruditos y merecen un tratamiento más detallado.

ARMAGEDÓN CONECTADO CON EL MONTE DE MEGUIDO

Bajo esta interpretación e alinean aquellos que ven este vocablo conectado con Meguido, una ciudad situada en la planicie de Esdraelón, cerca del monte Carmelo.

El término *bar* “puede llegar a designar montañas, montes o simples colinas”. Además puede referirse a un accidente geográfico, individualmente o

³ J. W. Bowman, “Armageddon”, en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, ed. George Arthur Buttrick (Nashville, TN: Abingdon Press, 1962), 311.

⁴ Aecio Caïrus [cairus@aïias.edu], “Para el estudio de *Armagedón*”, comunicación personal enviada al autor, 20 de octubre de 1999.

a toda una serie de ellos, tales como una serranía, cordillera o cuchilla.⁵ En este sentido, ha sido interpretado como: (1) la colina sobre la que se asentaba Meguido, que hoy se alza 21 m sobre el nivel de la ruta Egipto-Mesopotamia; (2) el “monte” (serranía) del Carmelo, escenario de la famosa confrontación de Jehová con Baal, en cuyas primeras estribaciones se halla; y por último puede llegar a entenderse (3) como el conjunto de elevaciones que flanquean por ambos lados la ruta mencionada, desembocando en una porción de la llanura de Esdraelón, “el valle de Meguido”.⁶

En cuanto a los elementos lingüísticos, existe una diferencia en la consonantización. En primer lugar, tal como puede verse a simple vista, el vocablo griego agrega una “n” final: Meguidón. El nombre hebreo de la ciudad es Meguido, aunque Zacarías 12:11 rinde este vocablo como “Meguidón” en el Texto Masorético.

En segundo lugar, en cuanto a la vocalización, también existe una diferencia, ya que en el griego aparece como “Meguidón”, mientras que en hebreo es “Maguedón”. Esta diferencia no es importante, si se tiene en cuenta que la LXX translitera una vez Meguido como “Maguedōn” (Jueces 1:27) y también “Mageddō” (2 Crónicas 35:22).⁷

Como se ha visto, la interpretación de *Armagedón* como *bar-meguido* o monte de Meguido presenta muy pocos problemas textuales. Al analizar las evidencias, algunos eruditos han considerado que es imposible resolver el significado etimológico del término *Armagedón*, y piensan que este enigma aún espera una solución.⁸ Sin embargo, hay que tener en cuenta que la interpretación que relaciona el vocablo *Armagedón* con el monte de Meguido ha contado con “la más amplia aceptación entre los eruditos”.⁹ Es más, luego

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

⁷ Hans K. LaRondelle, “The Etymology of Har-magedon (Rev. 16:16)”, *Andrews University Seminary Studies* 27, 2 (Spring 1989): 70.

⁸ Joachim Jeremías, “αμαγεδων”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1964), 468.

⁹ Entre quienes interpretan *Armagedón* como *bar-meguido* se encuentran: Ishon T. Beckwith, *The Apocalypse of John* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1979), 385, citado en LaRondelle, “The Etymology of Har-magedon (Rev. 16:16)”. Este autor, además, cita a las siguientes fuentes que apoyan esta interpretación: Henry Barclay Swete, *The International Standard Bible Encyclopedia*, 1979 ed., s.v. “Har-Magedon”, por W. W. Buechler (“the generally accepted view”); *The New Bible Dictionary*, 1962 ed., s.v. “Har-Magedon” por R. J. A. Sheriffs; *The New Westminster Dictionary of the Bible*, 1970 ed., s.v. “Har-Maguedon”; Edward Robinson, *A Greek and English Lexicon of the New Testament* (New York, 1858), 94. Además, Jon Paulien considera que

de haber revisado todas las otras interpretaciones, el eminente lingüista E. Nestlé concluyó: “Después de todo, encontrar una alusión aquí a Meguido... es la explicación más probable”.¹⁰

Varios autores han levantado argumentos contra la interpretación del “monte de Meguido” porque: (1) no existe el monte Meguido en la literatura previa al nuevo testamento; (2) los exegetas más tempranos nunca lo interpretaron de esta forma; (3) el monte Meguido nunca aparece asociado en el Apocalipsis con la batalla final; y (4) en la escatología hebrea la batalla final es peleada en Jerusalén.

Estos elementos, sin embargo, se basan en el argumento del silencio. Para Paulien, no existe algún elemento para negar la posibilidad de que el autor le haya dado una nueva significación al monte Meguido: “Ellos (los argumentos presentados previamente) no excluyen la posibilidad de que el autor del Apocalipsis viera elementos de la batalla ideológica sobre el Monte Carmelo (el monte de Meguido) como decisivos en la batalla final entre Dios y el pecado”.¹¹

Otro de los mayores inconvenientes para entender la etimología de *Armagedón* como “monte de Meguido”, se encuentra en el hecho de que la ciudad de Meguido no está ubicada sobre un monte, sino que está elevada apenas unos 21 m sobre el nivel de la planicie de Esdraelón. Además, tampoco se conoce hasta ahora un monte llamado “Meguido”. Estos argumentos han hecho que se busque otra etimología para este término.

Shea piensa que, antes de abandonar la interpretación de *Armagedón* como el “monte de Meguido”, los intérpretes deberían haber prestado más atención a la geografía de Palestina.¹² Meguido no era un monte, pero tampoco una planicie; sino una ciudad. Como tal, estaba situada en la planicie o valle de Jezreel o Esdraelón. El valle no era nombrado por la ciudad, ni el nombre de la ciudad deriva del valle.¹³

“entonces, probablemente lo más seguro sea evitar realizar una enmienda y seguir a los padres de la Iglesia o a Lohmeyer y Shea, o considerar que el problema no está resuelto”. Jon Paulien, “Armageddon”, en *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (New York, NY: Doubleday, 1922), 1: 395.

¹⁰ Eberhard Nestlé, “Har-Maguedon”, en *A Dictionary of the Bible*, ed. James Hastings, 1909; citado en LaRondelle, “The Etymology of Har-Maguedon”, 70.

¹¹ Jon Paulien, “Armageddon”, 1: 395.

¹² Shea, “The Location and Significance of Armageddon in Rev. 16:16”, 159.

¹³ Ibid.

Sin embargo, en la antigüedad podían identificarse algunos aspectos de la topografía que rodeaba las ciudades del antiguo cercano oriente por el nombre que recibían. Este proceso era posible en hebreo por el uso de una cadena constructa equivalente a un genitivo de posesión. Este es el caso de Jueces 5:19, el cántico de Débora y Barac, donde las fuerzas de Jael y Sísara se enfrentaron con las de Débora y Barac en la vecindad de “las aguas de Meguido”.

¿Cuáles son esas aguas? De acuerdo a la explicación de Shea, la ciudad de Meguido estaba localizada en el extremo sur del valle de Jezreel, y el hilo de agua que atravesaba todo el valle, incluso la ciudad de Meguido, era el “Wadi Kishon”.¹⁴ Puede verse claramente, entonces, que se hace una identificación del “torrente de Cisón” con “las aguas de Meguido” en el canto de Débora (Jueces 5:21 comparado con 5:19).¹⁵

Por analogía con el constructo hebreo “las aguas de Meguido”, el “monte de Meguido” podría ser localizado cerca de aquella ciudad. La ciudad de Meguido estaba situada al pie de la cuesta de lo que los geógrafos modernos de Palestina han llamado la cadena montañosa del Carmelo. El lugar llamado Carmelo aparece mencionado veinte veces en el Antiguo Testamento. Dieciséis de esas veces aparece sin estar conectado con una cadena montañosa o un monte. En sólo cuatro veces, Carmelo aparece junto al determinativo “monte” o “montaña” (nunca montes o cadena montañosa). Dos de estas veces hace referencia a la experiencia de Elías (1 Reyes 18:19, 20), y las otras dos a la experiencia de Eliseo (2 Reyes 2:25; 4:25). Para resumir, Shea concluye que:

Tal como la expresión “aguas de Meguido” se refiere al río que corría por Meguido, pero que era conocido por otro nombre (el torrente de Cisón), así el “monte de Meguido” debería identificarse con el monte que yace cercano a Meguido, pero que era conocido por otro nombre: Monte Carmelo. Por lo tanto, sobre la base de la proximidad geográfica, al igual que con la analogía textual e histórica, el “monte de

¹⁴ Ibid., 160.

¹⁵ “El centro de estos pasajes es que Dios controla y usa los elementos de la naturaleza para llevar a cabo sus propósitos. Dios produjo una terrible tormenta que hizo que el Cisón se desbordara. La lluvia y el torrente desbordado convirtieron el área del valle de Jezreel en un gran pantano. Los carros de los enemigos se empantanaron y los Cananitas eran incapaces de maniobrarlos. De esta manera Jehová le dio una gran victoria a su pueblo por medio de ‘las aguas de Meguido’” (Ibid.).

Meguido” de Apocalipsis 16:16 debe identificarse como el Monte Carmelo.¹⁶

De esta manera, utilizando el método exegético de la analogía, analizando el cántico de Débora y Barac, y comprendiendo el uso del constructo hebreo, podría quedar resuelto el argumento que niega la relación de *Armagedón* con el “monte de Meguido”.

ARMAGEDÓN CONECTADO CON EL MONTE DE LA ASAMBLEA

El argumento que ve en *Armagedón* una posible transliteración griega del hebreo *bar mō'ed*, “monte de la asamblea”, una referencia al monte celestial de Dios en Isaías 14:13 (e indirectamente en Salmos 48:1-8) fue presentado por primera vez por Charles C. Torrey.¹⁷

Este sustantivo, *mō'ed*, aparece unas 200 veces en el AT, dando la idea de “un lugar señalado para la reunión”. El monte de la asamblea es identificado en Isaías 14:13 por “los lados del norte”. En Salmos 48:2 también se hace referencia a que la ciudad del gran rey se encuentra en el monte Sión, a los lados del norte. En Amós 1:2 se menciona que desde Sión y desde Jerusalén vendrá la liberación de los justos.¹⁸ Otros pasajes que hablan de la batalla final, cuando los malvados serán destruidos, son Zacarías 14:1-4, Ezequiel 11:23 y Joel 3:19-26. Para esta interpretación, *Armagedón* representaría el lugar en el cual los malvados serán destruidos por Dios; en este caso, el monte de la asamblea o monte Sión.

Otra interpretación ligeramente diferente sólo hace referencia a Isaías 14:13. De esta manera, el monte de la asamblea designaría el deseo de Satanás de apoderarse del trono de Dios, representado por el monte Sión.

Como ya se ha planteado, esta interpretación se basa en le presuposición de que se cometió un error al transliterar el vocablo *Armagedón*. Según Leona G. Running:

El traductor no dudó en reconocer la palabra *bar*, pero no fue capaz de reconocer *mō'ed*, así que transliteró toda la expresión, y esta aparece en el NT griego con la adición de *ōn*, como Αρμαγεδων. Este nuevamente ha sido transliterado del griego

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Charles C. Torrey, “Armageddon”, *Harvard Theological Review* 31 (1939): 237-248.

¹⁸ Aunque aquí el monte Carmelo parecería estar en antagonismo con el monte Sión, lo que apoyaría la interpretación anterior.

con Armagedón, suprimiendo la *b* y agregando la *d*, sin duda debido a la obsesión de los traductores con Meguido.¹⁹

Aunque Joachim Jeremías no se explica cómo puede justificarse el cambio de la *ʿ* de מַגְדוֹן por *γ* en magedōn,²⁰ Charles C. Torrey ha demostrado satisfactoriamente cómo varias versiones, tales como la de Teodoción, transliteran la *ʿ* (ayin) del hebreo por la *γ* (gamma) del griego (como sucede con “Gomorra”).²¹

Si bien se justificaría el cambio de *ʿ* (ayin) del hebreo por la (gamma) del griego, no pasa así con la terminación *ōn*. De esta manera lo declara Aecio Cäirus: “la terminación *-ōn* no ha sido explicada todavía satisfactoriamente por los proponentes de esta identificación, ni las diferencias en vocalización”.²²

Esta posibilidad es mencionada por muchos comentaristas, pero pocos la favorecen. G. R. Beasley-Murray juzga que esta “especulación debe ser vista como dudosa”.²³ De la misma manera, el *Diccionario Adventista del Séptimo Día* considera esta interpretación como “posible aunque no probable”.²⁴ Shailer Mathews piensa que esta interpretación presupone “una serie de correcciones altamente especulativas del texto, al igual que varias suposiciones críticas con respecto a la estructura del libro de Apocalipsis”.²⁵ Jon Paulien también considera que esta interpretación se diluye si no se acepta la teoría de que el Apocalipsis es la traducción de un original hebreo.²⁶

¹⁹ Leona G. Running, “Har-Magueddon According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16”, *Andrews University Seminary Studies* 27, 2 (Summer 1989): 132.

²⁰ Joachim Jeremías, “Har Mageddon”, TDNT 1:468; citado en LaRondelle, “Etymology of Har-magedon”, 71.

²¹ Charles C. Torrey, citado en Running, “Har-Magueddon According to the Hebrew...”, 132.

²² Cäirus, “Para el estudio de *Armagedón*”.

²³ G. R. Beasley-Murray, *Revelation, The New Century Bible Commentary* (London, 1974), 245; citado en LaRondelle, “Etymology of Har-Magedon”, 71.

²⁴ “Armagedón”, en *Diccionario Adventista del Séptimo Día*, ed. Aldo D. Orrego (Florida, Buenos Aires: ACES, 1996), 97.

²⁵ Shailer Mathews, “Har-Mageddon”, *Dictionary of the Bible*, ed. James Hastings (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1909), 333.

²⁶ Paulien, “Armageddon”, 395.

Por lo tanto, el mayor problema para aceptar el origen etimológico de *Armagedón* como *har mō'ed* se halla en la “gran distancia lingüística que separa *mō'ed* de *magedon*”.²⁷

En cuanto a las otras interpretaciones (“la ciudad del deseo” o “su monte fructífero”), no serán analizadas, debido a que también se basan en la presuposición de una mala transliteración del hebreo y a que “tales frases hebreas aún no han sido constatadas”.²⁸

ARMAGEDÓN EN LA TEOLOGÍA PROTESTANTE Y CATÓLICA

Armagedón ha recibido interpretaciones tan variadas y disímiles como la cantidad de comentadores que lo han abordado. Esta sección tiene la intención de mostrar, a manera de ejemplo, esta variedad. El hecho de que se adviertan conclusiones tan dispares se debe en parte a que los comentadores han usado diferentes métodos de interpretación, o a que no son consecuentes con el método utilizado.

De esta manera, quienes utilizan el método de interpretación preterista²⁹ llegan a la conclusión de que *Armagedón* no se refiere a algún hecho futuro, sino a algún acontecimiento contemporáneo o anterior a los tiempos del apóstol Juan.³⁰ Unas cuantas interpretaciones católicas, a pesar de utilizar mayormente la interpretación preterista, también consideran que algunas profecías predicen sucesos que ocurren a lo largo de la historia humana. Estas interpretaciones sitúan al *Armagedón* como un evento futuro, ubicado en la

²⁷ Ibid.

²⁸ Caïrus, “Para el estudio de *Armagedón*”.

²⁹ Tal como su nombre lo indica, este método tiende a interpretar todo el libro de Apocalipsis como eventos que tuvieron su cumplimiento en el pasado, más específicamente en los días de la iglesia primitiva. El creador de este método fue el jesuita español Luis de Alcázar. El preterismo se encuentra desarrollado en su obra *El sentido oculto del Apocalipsis*, que fue publicado en forma póstuma en 1614. Este sistema de interpretación fue utilizado también por Moses Stuart, I. T. Beckwith y otros, con el cual situaban el cumplimiento de la mayoría de los mensajes del Apocalipsis en el tiempo de Constantino el Grande, en el siglo IV d.C. Sin embargo, los mayores representantes de este método se encuentran dentro de las filas del así llamado liberalismo teológico, que considera que todo el libro hace referencia sólo a los tiempos del apóstol Juan.

³⁰ “Que Juan haya ‘profetizado’, no significa que predijera eventos históricos futuros de largo alcance; en realidad, presenta una interpretación inspirada de los eventos contemporáneos para los cristianos de su propio tiempo. [...] Juan utiliza la tradicional imaginaria militar; pero en su propia teología, la victoria decisiva ya ha sido ganada por medio de la cruz y la resurrección de Jesús”. M. Eugene Boring, *Revelation* (Louisville: John Knox Press, 1989), 176.

llanura de Meguido, donde se peleará la última batalla entre la Iglesia y sus enemigos.³¹

Por otro lado están los que interpretan el Apocalipsis de acuerdo con el método historicista de interpretación,³² y que consideran a *Armagedón* como la última batalla entre los poderes terrenales. Esta batalla sería peleada en un lugar geográfico específico: la llanura de Meguido.³³

En general, la interpretación dispensacionalista³⁴ ve en *Armagedón* un evento futuro, al final de los siete años previos al regreso de Jesús, que se cumplirá literalmente en una batalla de todas las naciones contra el verdadero Israel.³⁵ De hecho, la Biblia de Scofield afirma que *Armagedón* y el valle de

³¹ Miguel Nicolau y otros, ed., *La Sagrada Escritura: Texto y comentario por Profesores de la Compañía de Jesús* (Madrid: La Editorial Católica, 1962), 3: 751.

³² Este método puede dividirse en tres formas levemente diferentes: (1) La aproximación de “la línea recta”: Esta primera clase ve en las profecías apocalípticas una serie de eventos que se van desarrollando paso a paso desde los comienzos de la Era apostólica hasta llegar a un clímax escatológico. Generalmente esta interpretación acepta que la siete iglesias son iglesias literales de los tiempos del apóstol Juan, pero que el resto del libro se extiende en una línea continua de eventos que se desarrollan a través de los siglos de la Era cristiana. Considera también que los sellos bosquejan los tiempos de Constantino y que las primeras seis trompetas son una descripción de las invasiones bárbaras y de la conquista musulmana. (2) La aproximación “recapitulacionista”: Esta segunda clase de interpretación historicista ve en las profecías apocalípticas tres series de mensajes (las iglesias, los sellos y las trompetas) que dan un tratamiento paralelo de la historia de la cristiandad desde el tiempo de Cristo hasta la consumación escatológica. Este tipo de interpretación es el que mayormente utiliza la iglesia adventista. Quien sentó las bases para este método fue Uriah Smith en su libro *Thoughts on Daniel and the Revelation*. (3) Filosofía de la historia: La filosofía de la historia utiliza el concepto de que la historia se repite y afirma que una misma profecía puede tener más de un cumplimiento, siempre que un autor inspirado afirme ese nuevo cumplimiento. Kenneth Strand se encuentra entre los que proponen este sistema.

³³ El rey del norte será el granero imperial ocupado por Rusia y los países que ahora conocemos como la esfera de influencia rusa. El rey de occidente será el Imperio Romano resucitado, compuesto por todos los países del Mediterráneo. El rey del sur, sin duda serán las naciones y tribus africanas, y el rey de oriente serán las razas amarillas. Éstos se reunirán y pelearán la batalla del *Armagedón*, mencionada en este pasaje, citado al comienzo de este mensaje y descrito más cabalmente en Apocalipsis 19. M. R. De Haan, *Revelation* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1946), 209. Por supuesto que el marco político-geográfico de esta interpretación es totalmente diferente al actual.

³⁴ El dispensacionalismo interpreta Apocalipsis 4:1-19:10 como eventos que ocurrirán en un período de siete años que comenzará con el “rpto secreto” y finalizará con la venida de Cristo en gloria y majestad. J. N. Darby fue su precursor y la Biblia de Referencia Scofield popularizó este método.

³⁵ Herman Hoeksema, *Behold, He Cometh* (Grand Rapids, MI: Reformed Free Publishing Association, 1969), 549.

Meguido es el lugar señalado donde donde los ejércitos de la bestia y del falso profeta serán destruidos por el descenso de Cristo a la tierra en gloria.³⁶ J. Walvoord afirma que los ejércitos de la tierra será reunidos en el Medio Oriente en un lugar que se describe como *Armagedón*, y será el desafío final a la soberanía y al poder divinos.³⁷ Walter Scott, milenialista, también ve una referencia a una guerra literal entre las potencias de la tierra e Israel, momento en el que Dios establecerá su reino previo al milenio.³⁸ Muchos otros milenialistas también sitúan la batalla del *Armagedón* previa al milenio, aunque creen que esta será de carácter espiritual y no geográfica y literal.³⁹

Una interpretación que tiene gran consenso entre los eruditos de varias orientaciones teológicas es la que ve en *Armagedón* no un lugar geográfico determinado, ni una batalla entre las naciones de la tierra, sino la reunión para la última batalla entre los poderes de Dios y los poderes de las tinieblas.⁴⁰ Los amilenialistas también tienen esta interpretación, aunque sitúan esta última batalla final entre Dios y los poderes de Satanás antes de la segunda venida.⁴¹

Luego de haber presentado las diversas posturas teológicas acerca de *Armagedón*, el siguiente paso será brindar una perspectiva histórica de la comprensión de *Armagedón* que ha tenido la Iglesia Adventista.

³⁶ Citado en John Newport, *El León y el Cordero* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1993), 247.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Walter Scott, *Exposition of the Revelation of Jesus Christ* (Westwood, NJ: Fleming H. Revell Company, s/f), 334.

³⁹ "... la aplicación a largo plazo es al conflicto final que precederá a la venida del milenio. [...] Juan describe la derrota escatológica de las fuerzas del mal". Newport, *El León y el Cordero*, 245.

⁴⁰ "Este nombre extraño puede haber sido elegido deliberadamente para indicar que el lugar era imaginario, no real, y que la gran batalla final no sería una batalla real en modo alguno. De todas maneras, no se describe ninguna batalla en conexión con el derramamiento de la sexta copa". J. Ramsey Michaels, *Revelation*, en *The IVP New Testament Commentary Series*, ed. Grant R. Osborne (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 1997), 189; "La preocupación profética de Juan es describir el carácter repentino (como la venida sorpresiva de un ladrón) y la certeza de la victoria final de Dios sobre las fuerzas del mal". Robert W. Wall, *Revelation, New International Biblical Commentary* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1991), 201; J. Massyngberde Ford, *Revelation* (Garden City, NY: Doubleday & Company, 1975), 274.

⁴¹ Es evidente que un amilenialista colocaría la última batalla antes de la segunda venida, ya que no cree en la existencia del milenio. C. H. Lensky, *The Interpretation of St. John's Revelation* (Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House, 1963), 550.

ARMAGEDÓN: HISTORIA DE LAS INTERPRETACIONES ADVENTISTAS

Para poder exponer la historia de la comprensión teológica de *Armagedón* en la Iglesia Adventista, se tomarán como base los trabajos realizados por Hans K. LaRondelle y Raymond F. Cottrell.⁴²

Al analizar la perspectiva histórica, hay que tener presente un aspecto fundamental: Daniel 11:45 y Apocalipsis 16:12 han sido considerados pasajes teológicos equivalentes entre los Adventistas del Séptimo Día. Es decir, la identificación del poder que interviene en Daniel determinaba consecuentemente el poder del Apocalipsis. Así, pueden identificarse cuatro grandes fases en la historia de la interpretación: (1) el período de los pioneros; (2) el período de Uriah Smith: 1871-1903; (3) el período de Walter Spicer: 1903-1952; y (4) el período actual. A continuación, entonces, se analizará cada período.

El período de los pioneros

Aunque los intérpretes milleritas habían adoptado la interpretación tradicional protestante de que las primeras cinco plagas ya se habían cumplido, y que la sexta estaba en proceso de cumplimiento con la disminución del poder político de Turquía o el Mahometanismo, Elena y Jaime White presentaron la nueva interpretación, que consideraba el cumplimiento de las siete plagas aún en el futuro.⁴³ Asimismo, la interpretación de los pioneros afirmaba que el poder de los últimos versículos de Daniel 11 era Roma y que la batalla de *Armagedón* era el último conflicto de la gran controversia entre Cristo y Satanás.⁴⁴

El período de Uriah Smith

En 1857, Uriah Smith adoptó la postura popular de los premilenialistas británicos. Esta postura consideraba que el secamiento del Éufrates simbolizaba el territorio a través del cual corre este río. En aquellos tiempos, Turquía era el poder dominante en ese territorio. De esta manera, el

⁴² Hans K. LaRondelle, "Armageddon: History of Adventist Interpretations", 435-449 y Raymond F. Cottrell, *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon*.

⁴³ LaRondelle, "Armageddon: History of Adventist Interpretations", 436.

⁴⁴ Cottrell, *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon*, 1.

Medio Oriente fue considerado la norma para la profecía del tiempo del fin. Esta interpretación fue muy popular durante muchos años.⁴⁵

En 1871, con la pérdida del poder político del papado, Uriah Smith cambió su posición acerca del rey del norte del papado a Turquía. Este cambio parecía estar respaldado por la guerra ruso-turca de 1877. Sin embargo, Jaime White advirtió que Uriah Smith estaba “removiendo los hitos firmemente establecidos del movimiento adventista”.⁴⁶ La interpretación que defendía J. White era la que consideraba que los capítulos 2, 7 y 8 cubrían el mismo terreno histórico; por lo tanto, el rey del norte de Daniel 11:40-45 no podía ser Turquía, sino el papado.

Lamentablemente, luego de la muerte del pastor J. White, la posición de Uriah Smith prevaleció entre los adventistas, a tal punto que llegó a ser la “posición oficial de la denominación”.⁴⁷

El período de Walter Spicer

Luego de la muerte de Uriah Smith en 1903, la tercera fase comenzó a diseminarse inmediatamente. El proponente de esta nueva interpretación fue W. A. Spicer, un influyente editor de la *Review and Herald*, y más tarde presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Esta nueva postura consideraba el *Armagedón* como una batalla universal de naciones en el Medio Oriente. Esta posición se vio reflejada por la finalización de la primera guerra mundial, la revolución china y la abolición del califato turco. De esta manera, Rusia fue vista como líder de los reyes de Oriente que vendrían a Palestina para luchar la batalla del *Armagedón* contra el Occidente.

Nuevamente otro hecho reforzó la idea de una batalla mundial entre las naciones en el Medio Oriente: el comienzo de la segunda guerra mundial.⁴⁸ Al finalizar la segunda guerra mundial, la falla en las predicciones de la lucha Oriente-Occidente llevó a muchos estudiantes de la Biblia a reconsiderar la posición de los pioneros acerca del *Armagedón*.

⁴⁵ LaRondelle, “Armageddon”, 437.

⁴⁶ *Review and Herald*, 29 de noviembre de 1877.

⁴⁷ Cotrell, *Pioneer Views on Daniel Eleven and Armageddon*, 22.

⁴⁸ LaRondelle, “Armageddon”, 440.

Período actual

W. E. Read propuso el retorno a la posición de los pioneros. Restauró a Cristo y su remanente fiel como el centro universal del *Armagedón*. Declaró, además, que *Armagedón* sería esencialmente la batalla final entre la verdad y el error.⁴⁹

Dos eventos más marcan la tendencia actual. El primero fue la designación del Comité para la Investigación y los Estudios Bíblicos en 1953, que declaró que Uriah Smith se había dejado influenciar por el punto de vista protestante y secular, y restauró la visión de los pioneros acerca de que el papado es el poder que interviene en Daniel 11:40-45.⁵⁰ El segundo hecho fue la creación del Comité de Investigación Bíblica en 1974, que publicó el libro *A Symposium on Biblical Hermeneutics*, libro que marcó el comienzo de una nueva apreciación de la predicación cristocéntrica.⁵¹ De esta manera, *Armagedón* fue interpretado a través del principio cristocéntrico que permea toda la Escritura.

En resumen, la tendencia actual en la interpretación adventista del *Armagedón* es ver allí una batalla centrada en el remanente fiel de Cristo contra los poderes de Satanás, la última batalla entre el bien y el mal, en vez de una batalla de orden militar en el Medio Oriente.

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS DE INTERPRETAR ARMAGEDÓN COMO EL MONTE DE MEGUIDO

Es evidente que el monte de Meguido de Apocalipsis 16:16 no debe ser identificado sólo geográficamente con el monte Carmelo, sino que tiene profundas significaciones históricas.⁵² Al igual que la imagen del secamiento del río Éufrates hacía referencia a la batalla histórica de la toma de Babilonia por parte de Ciro, funcionando ésta como un tipo de la liberación del pueblo de Dios por parte del Mesías; la referencia al monte Carmelo señala otra batalla famosa de la Escritura. Esta batalla fue la que se libró entre Elías y los profetas de Baal (1 Reyes 18).⁵³ De esta manera, William Shea ve en el dragón al poder político, representado en el monte Carmelo por Acab. Si la bestia del capítulo 16:13 es la misma del capítulo 13, entonces haría referencia a la mujer

⁴⁹ Ibid., 441.

⁵⁰ Ibid., 442.

⁵¹ Ibid.

⁵² Shea, "The Location and Significance of Armageddon in Rev. 16:16", 160.

⁵³ Ibid, 161.

impura de los capítulos 17 y 18 como un poder religioso apóstata, representado en el monte Carmelo por Jezabel. Completando el otro “espíritu inmundo”, el falso profeta estaría representado por los 850 profetas de Baal.

Otra imagería puede ser tomada de la interpretación de monte Meguido. Ésta es presentada por H. LaRondelle:

Es necesario relatar que el medio ambiente de Meguido ha sido testigo de las dramáticas derrotas y destrucción de los reyes cananeos a través del desborde del río Cisón en los días de Débora (Jueces 5:19-21); la matanza de los falsos profetas de Baal en el valle Cisón en los días de Elías (1 Reyes 18:40); y la muerte inoportuna del piadoso rey Josías al luchar sobre la planicie de Meguido, lo cual causó el luto anual de todas las tribus de Israel (2 Reyes 23:29; 2 Crónicas 35:20-25).⁵⁴

CONCLUSIÓN

Tal como lo menciona Caïrus, “más importante que pretender fijar un sentido único para el vocablo es asegurarnos que comprendemos el mensaje del contexto en que se inserta”.⁵⁵ En ese sentido, *Armagedón* debería ser visto como un conflicto espiritual, la última batalla entre el bien y el mal, en el que los principales personajes en pugna son Cristo y Satanás. Así, *Armagedón* es el nombre que designa el lugar donde la Babilonia del tiempo del fin y sus líderes mundiales reciben el juicio divino a causa de la última rebelión contra Dios. Es decir, el monte de Meguido permanece en un contraste directo con el monte Sión de Apocalipsis 14:1, el lugar de la liberación de los 144.000 fieles del pueblo de Dios.

Marcos Blanco
Asociación Casa Editora Sudamericana
Dirección: Av. San Martín 4555
B1604CDG Florida, Buenos Aires
E-mail: mblanco@aces.com.ar

Recibido: 31 de marzo de 2001
Aceptado: 30 de mayo de 2002

⁵⁴ LaRondelle, “Etymology of Har-Magedon”, 72.

⁵⁵ Accio Caïrus, “Para el estudio de *Armagedón*”.